

TANTOS A QUIENES QUERER

983
B

Texto: Neva Milicic y Soledad López de Lériida | Ilustraciones: Patricia González | LECTORCITOS | ZIG-ZAG

Hoy estaba con mi amiga Vicki
deshojando una margarita,
cuando ella me preguntó:
-Diego, ¿qué es lo que más
quieres en el mundo?





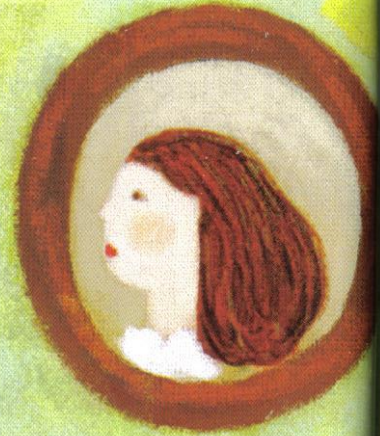
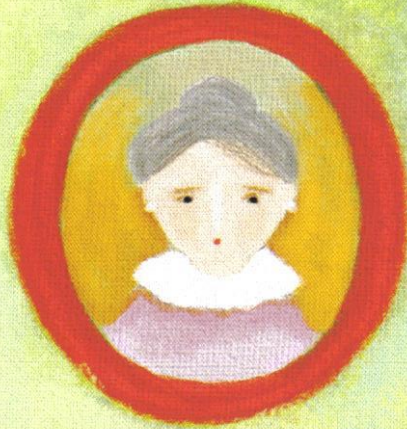
Me pilló de sorpresa.
-¿Personas o cosas? -le pregunté.
-Da lo mismo -me aclaró.





En las personas, tenía claro que
son mi mamá y mi papá.
Y en las cosas, lo que más quiero
son mis juguetes,
especialmente mi colección de autos.





Por suerte no me preguntó:
¿a quién quieres más?
¡Me carga esa pregunta!
Nunca sé qué contestar y me pone mal.

¡Hay tantas personas a las que quiero!
Quizás a los que más quiero después de mis papás,
son a mi tía Rosario y al tío Gastón.
Ellos me hacen sentir súper especial.
Soy su regalón.




Vicki quiere mucho a sus abuelas porque sabe que ellas la quieren mucho y tratan de darle en el gusto.

-Mi abuela -dijo Vicki- sabe que me encanta leer y cada vez que termino un libro, me lleva a la librería para que yo elija el libro que más me gusta.

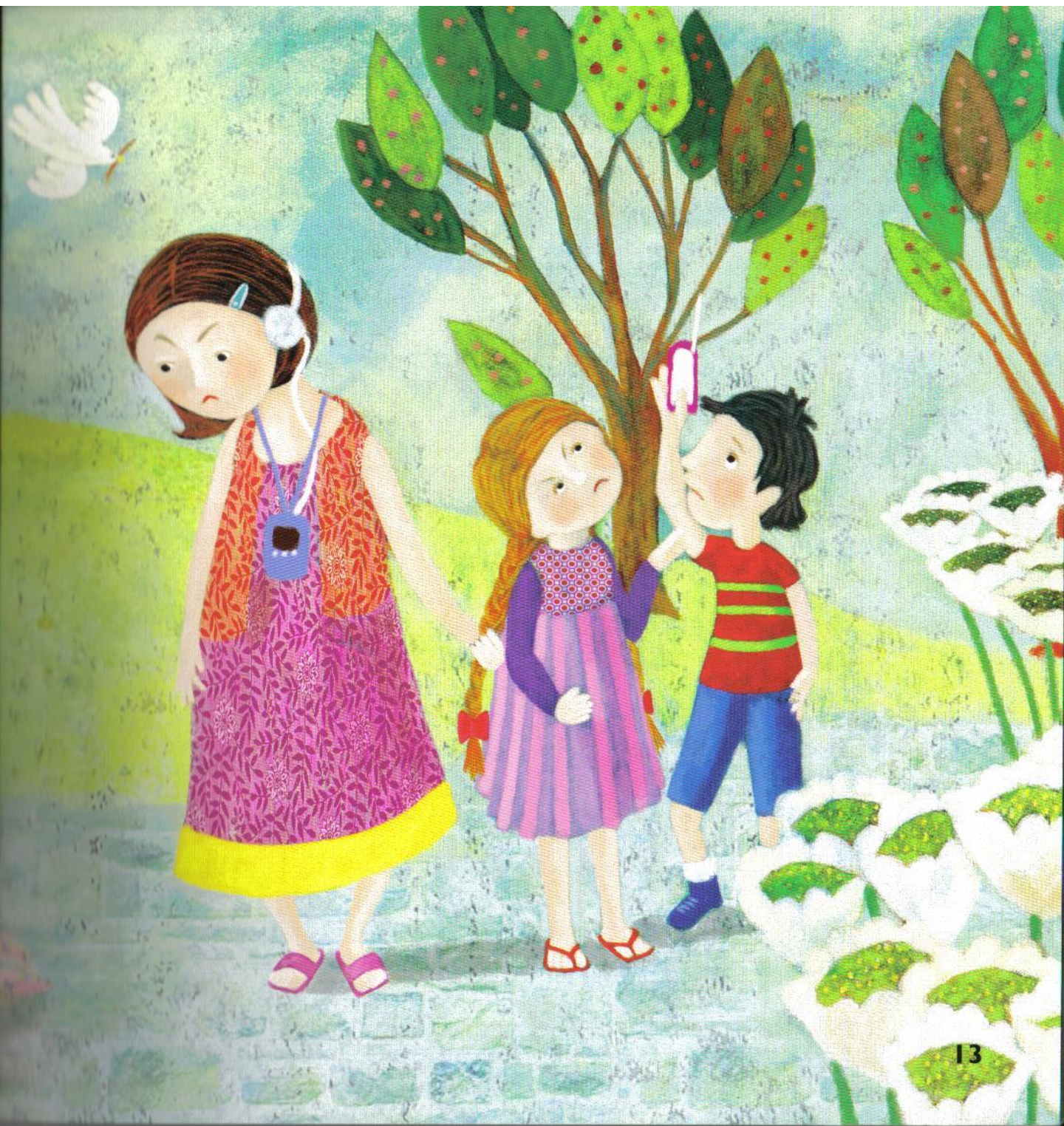


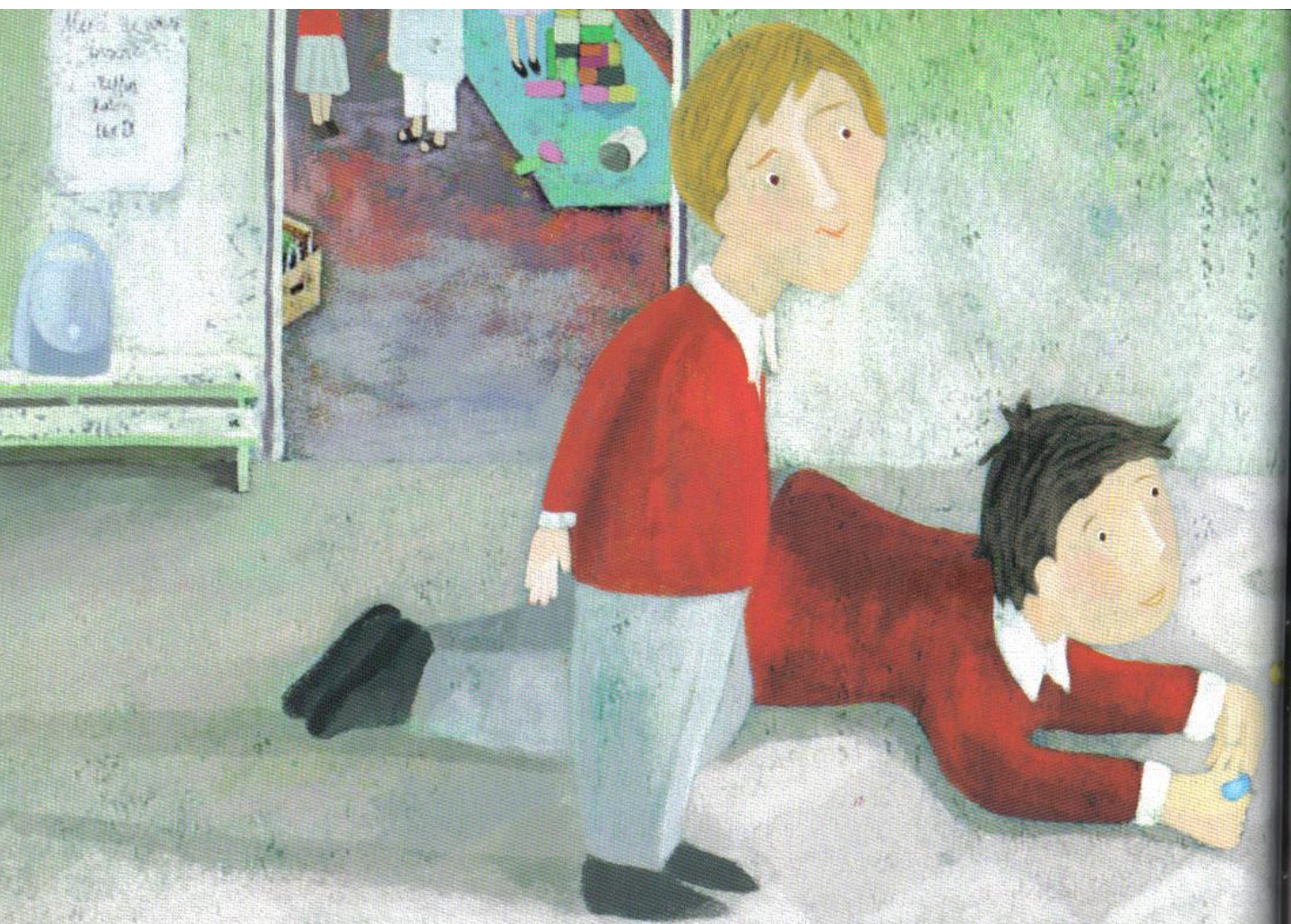


Yo también quiero mucho a mi abuelo;
dicen que me parezco a él
y eso me hace sentir orgulloso.



Miré a Vicki con dudas y le pregunté:
-¿Y a los hermanos?
Nos sentimos un poco aporreados
porque a veces peleamos con ellos
y nos decimos cosas terribles;
pero igual los queremos harto.





Yo le conté lo importante que fue mi hermano en mi primer día de clases. Yo tenía susto y tanta pena que no quería ir, pero me sentí seguro cuando él me tomó la mano y jugó conmigo y con mis amigos todo el recreo.



Ese mismo día,
hice a mi primer amigo: Leonardo,
quien es hasta hoy mi mejor amigo.
¡Ni te imaginas qué cantidad de
aventuras hemos tenido juntos!

-Todavía me acuerdo de lo triste y preocupada que me sentí cuando mi hermano estuvo enfermo en el hospital -dijo Vicki.
A mí también me pasa algo parecido cuando mi hermano se va de campamento: lo echo de menos.





Nos pareció que era muy tonto esperar a que pasen cosas terribles y que estén lejos para darnos cuenta de lo importante que son para nosotros. Con un “choca esos cinco” nos prometimos decirles hoy día mismo que ¡LOS QUEREMOS MUCHO!



-Y ¿a quién más queremos? -nos preguntamos.
-¡A los amigos y a la amigas! -respondimos.
Es totalmente distinto jugar solo que jugar
acompañado: ¡se pasa el doble de bien!

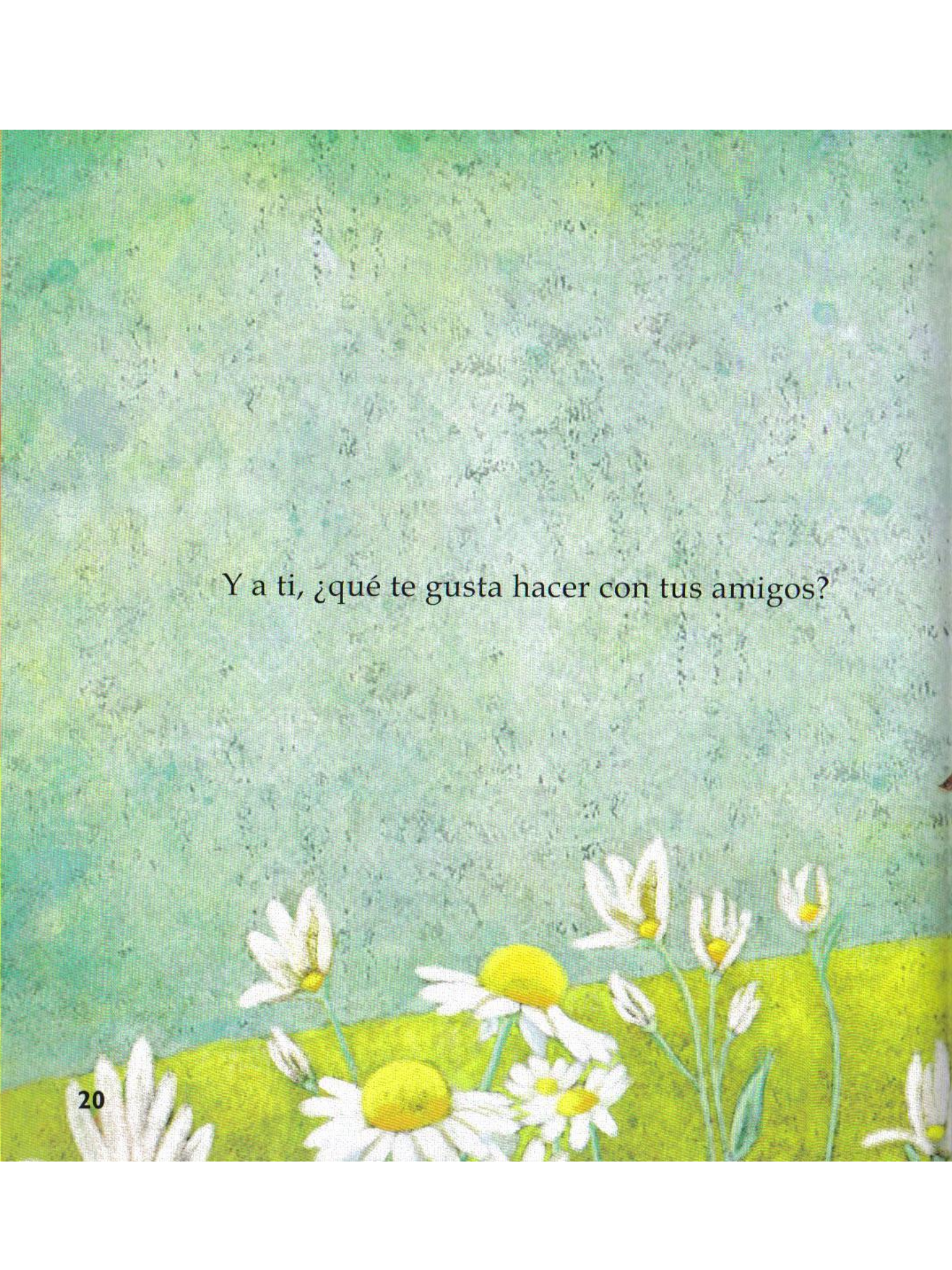


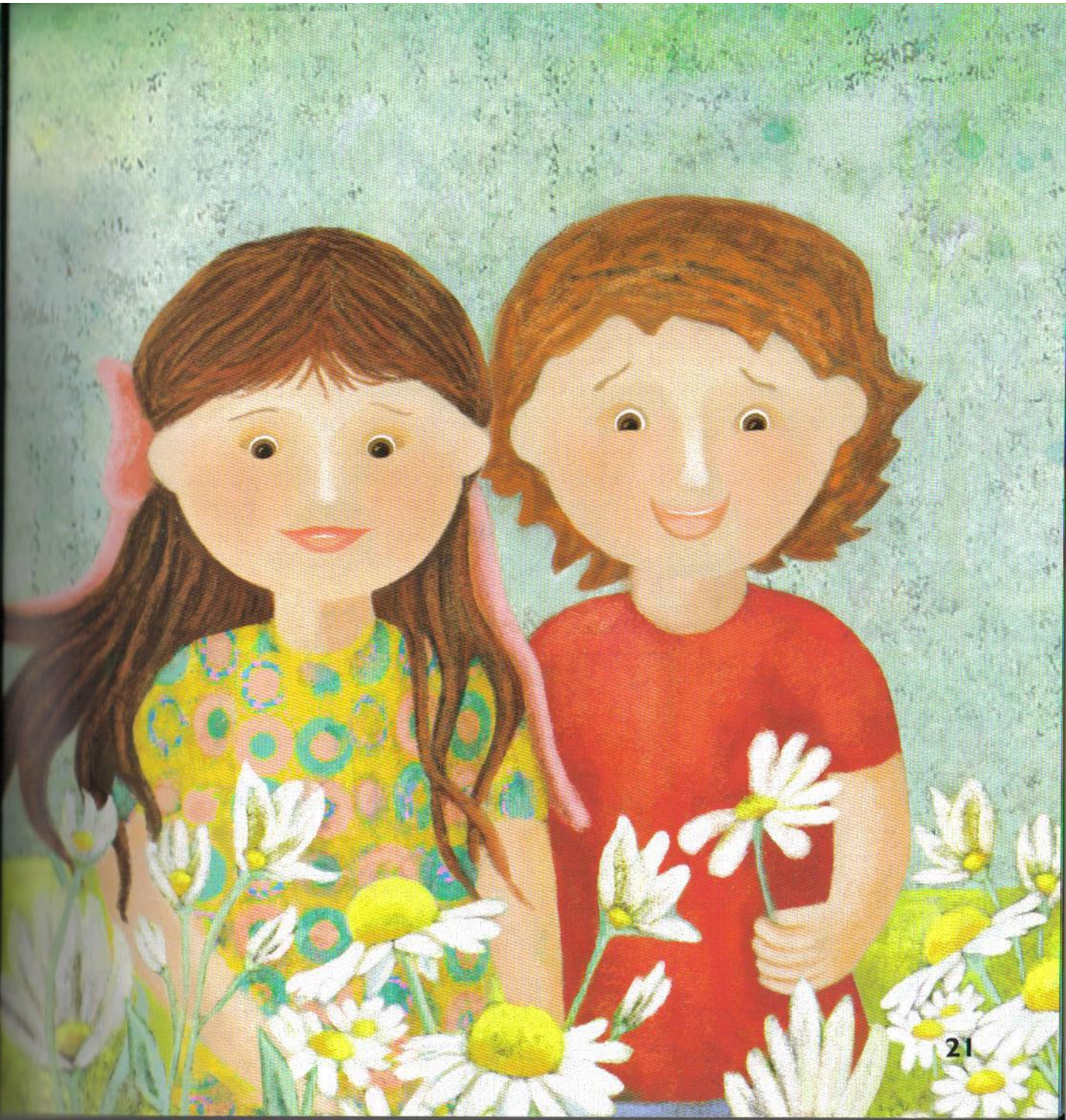


Con los amigos hacemos muchas cosas:

- Jugamos a la mímica y nos disfrazamos.
- Compartimos las consolas y las *tablets*.
- Inventamos clubes de todo tipo.


Y a ti, ¿qué te gusta hacer con tus amigos?







Me fascina estar con mis amigos.
Y aunque para algunos juegos no soy tan bueno,
ellos nunca se enojan si lo hago mal.




A Vicki no le gusta cuando sus amigas la hacen elegir si quiere estar con unas o con otras.
-¿Por qué no entienden que en mi corazón caben todas? Si parece que mientras a más personas quiero, más me caben adentro -me dijo un poco triste.

Yo también tengo muchos amigos.
A Roberto lo conozco desde que era chico.
Martín y Tere son más nuevos,
porque acaban de llegar al colegio.
¡Y no puedo olvidar a Leonardo!






Lo que me gusta más es que
nadie nos obliga a ser amigos.
Yo los escogí a ellos y ellos a mí.



-¡Ay, se me olvidaban mis primos y mis primas! -agregó Vicki-. Los quiero muchísimo y lo paso increíble con ellos. ¿Sabes lo que hicimos el otro día? Bajamos de internet un programa para aprender karate. No aprendimos mucho, pero ¡cómo nos divertimos!





A mí me gusta mucho estar con Mati,
que es mi primo amigo.
Tenemos casi la misma edad,
nos gustan las mismas cosas
y cuando jugamos a la pelota
no nos gana nadie.

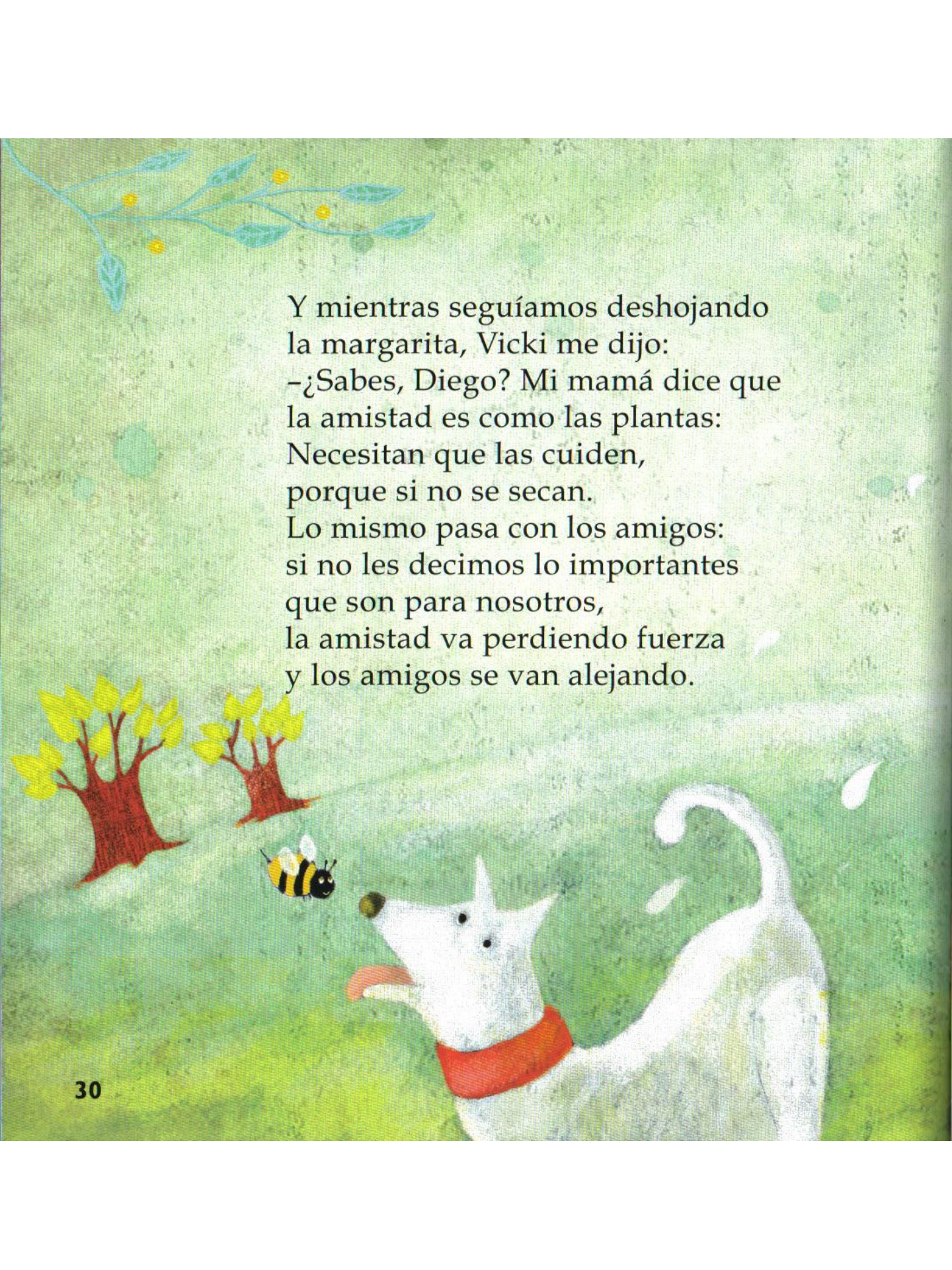




-Me da un poco de vergüenza contarte
-le susurré a Vicki- que aunque ya estoy grande,
le tengo mucho cariño a mi oso de peluche.
Me acompañó tanto cuando era más pequeño,
que cuando estoy con él me siento protegido.

Algo parecido le pasa a Vicki, que adora a su
perro Bonete, aunque no es persona.
-Me gusta pasear con él y ¡es un gran
compañero cuando tengo pena! -me dijo.





Y mientras seguíamos deshojando la margarita, Vicki me dijo:
-¿Sabes, Diego? Mi mamá dice que la amistad es como las plantas: Necesitan que las cuiden, porque si no se secan. Lo mismo pasa con los amigos: si no les decimos lo importantes que son para nosotros, la amistad va perdiendo fuerza y los amigos se van alejando.



Es maravilloso tener tantas personas que nos quieren y tantos a quienes querer.